

*Semblanza sacerdotal de D. Eduardo Pastor Olea (1925-2005)*, “Boletín Oficial Diocesano de las Diócesis de Pamplona y Tudela”, 148 (Febrero 2005), p. 282-283.

Eduardo Pastor Olea nació en Pamplona el día 21 de enero de 1925. Terminados los estudios de Bachillerato en el Instituto Ximénez de Rada, ingresó en el Seminario de Pamplona. Fue uno de los jóvenes de la entonces Acción Católica que tantas vocaciones sacerdotales y religiosas suscitó. Recibió la ordenación sacerdotal el día 23 de julio de 1950, en el Seminario de Pamplona, de manos del entonces Obispo de Pamplona, D. Enrique Delgado Gómez.

Su primer destino fue el de coadjutor de la Parroquia de Aoiz. En 1951 fue nombrado párroco de Arboniés y Murillo Berroya del Valle de Romanzado. En el año 1956 fue nombrado párroco de Torres del Río, donde permaneció hasta el año 1961. Entonces fue trasladado como párroco a Murillo el Fruto.

Terminada su estancia en Murillo el Fruto, fue llamado en 1971 para dirigir el Departamento de Obras de la Diócesis, en el que permaneció hasta su jubilación en 1995, a la vez que regentaba la parroquia de Salinas de Pamplona.

Durante su estancia en el citado Departamento promovió, alentó y dirigió numerosísimas obras, entregado a su labor en cuerpo y alma. Trabajador incansable, raro será el pueblo de Navarra que no haya visitado para orientar, dirigir y también trabajar manualmente en distintas obras de las parroquias.

Una vez jubilado, su corazón y su mente estaban en Miami (Estados Unidos), parroquia de San Miguel Arcángel, donde a lo largo de muchos años había trabajado temporalmente, colaborando en las tareas pastorales. La sencillez, el cariño y la acogida de aquellas gentes le habían ganado el corazón. Por esta razón se marchó a Miami de una manera definitiva. Y allí ha estado trabajando sin parar, de la mañana a la noche.

Descansó en la paz del Señor el día 27 de enero de 2005. Su cadáver quedó instalado en el templo parroquial, donde a lo largo de diez horas fue velado sin interrupción por los feligreses, que no podían contener las lágrimas. El día 29 de enero se celebró el funeral, presidido por el Obispo de Miami, acompañado por más de treinta sacerdotes.

Descansa en paz, Siervo bueno y fiel, entra en el corazón de tu Señor.